

## A propósito de...



Continuaba la Virgen guardada, sin recibir culto alguno, cuando una cruel sequía amenazó con arruinar las tierras de la comarca. En tan extremada situación, «la panadera», que aunque muy anciana seguía custodiando la imagen de la Antigua, “invadida de un repentino impulso, sacó la imagen al patio de su casa”, puso a los pies de María un ramo de flores y acompañada de varios vecinos se postró ante ella para musitar la súplica:  
¡Madre y consuelo de afligidos, en quien depositó Dios los tesoros de su clemencia, tenedla Vos de los campos en la sed que padecen... No permitáis que el hambre y la miseria se apoderen de este pueblo...

Dicen los escritos antiguos “que estaba a esta sazón el cielo sereno, mas luego al punto se toldó de nubes, y fue tan copiosa la lluvia que se conoció bien la poderosa mano que la enviaba. ”La villa entera acudió al patio de la bordadora repitiendo la palabra ¡Milagro, milagro! Allí, “sin más solemnidad que la comitiva del devoto tumulto, haciendo carro triunfal los brazos, condujeron la sagrada imagen a una ermita del glorioso San Sebastián, poco distante del pueblo, donde colocada en un altar celebraron el prodigio con aplausos repetidos.”

Fechas después, los habitantes de Ciempozuelos se pusieron de acuerdo para buscar un escultor que restaurase la Virgen. Llevaba el artifice varios días en el pueblo, sintiéndose incapaz de “empezar su obra, que encontraba difícil por lo deteriorado de la talla”. Una mañana, cuando cincel en mano se dispuso a iniciar la comprometida tarea, quedóse sorprendido ante lo que sus ojos contemplaron... La transformación de la imagen era total en cuerpo y cara. El rostro de María “apareció tan terso y resplandeciente que mudamente decía la divina mano que lo había perfeccionado”.

Creció entre los cristianos el gozo al saber que todo se verificó sin la participación del escultor en el corto espacio de una noche. Alguien sugirió cambiar el nombre de la Antigua por otro que hablara de sus milagros. Las propuestas se dividieron entre dos advocaciones: Nuestra Señora de los Milagros y Virgen del Consuelo, siendo esta última la más votada. Desde entonces María sigue representando el Consuelo para los creyentes de Ciempozuelos.

(Tomada de Pueblos conleyenda de la Comunidad de Madrid, de Amalia Fernández, Madrid 11/2000)

[jsanchez.cabm@hospitalarias.es](mailto:jsanchez.cabm@hospitalarias.es)

[jjgalan.cabm@hospitalarias.es](mailto:jjgalan.cabm@hospitalarias.es)

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**



**Hermanas Hospitalarias**

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

## La Buena Noticia de la semana

9 DE SEPTIEMBRE 2018

**XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Año X. n°: 577



### Palabra de Dios:

**Isaías 35, 4-7a.**

**Los oídos del sordo se abrirán, la lengua del mudo cantará.**

**Salmo 145.**

**Alaba, alma mía, al Señor.**

**Santiago 2,1-5.**

**¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres para hacerlos herederos del reino?**

**Marcos 7,31-37.**

**Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.**

## Comentario al Evangelio:

### CURAR LA SORDERA

La curación de un sordomudo en la región pagana de Sidón está narrada por Marcos con una intención claramente pedagógica. Es un enfermo muy especial. Ni oye ni habla. Vive encerrado en sí mismo, sin comunicarse con nadie. No se entera de que Jesús está pasando cerca de él. Son otros los que lo llevan hasta el Profeta.

También la actuación de Jesús es especial. No impone sus manos sobre él como le han pedido, sino que lo toma aparte y lo lleva a un lugar retirado de la gente. Allí trabaja intensamente, primero sus oídos y luego su lengua. Quiere que el enfermo sienta su contacto curador. Solo un encuentro profundo con Jesús podrá curarlo de una sordera tan tenaz.

Al parecer, no es suficiente todo aquel esfuerzo. La sordera se resiste. Entonces Jesús acude al Padre, fuente de toda salvación: mirando al cielo, suspira y grita al enfermo una sola palabra: "Effetá", es decir, "Abrete". Esta es la única palabra que pronuncia Jesús en todo el relato. No está dirigida a los oídos del sordo sino a su corazón.

Sin duda, Marcos quiere que esta palabra de Jesús resuene con fuerza en las comunidades cristianas que leerán su relato. Conoce a más de uno que vive sordo a la Palabra de Dios. Cristianos que no se abren a la Buena Noticia de Jesús ni hablan a nadie de su fe. Comunidades sordomudas que escuchan poco el Evangelio y lo comunican mal.

Tal vez uno de los pecados más graves de los cristianos es esta sordera. No nos detenemos a escuchar el Evangelio de Jesús. No vivimos con el corazón abierto para acoger sus palabras. Por eso, no sabemos escuchar con paciencia y compasión a tantos que sufren sin recibir apenas el cariño ni la atención de nadie.

A veces se diría que la Iglesia, nacida de Jesús para anunciar la Buena Noticia de Jesús, va haciendo su propio camino, lejos de la vida concreta de preocupaciones, miedos, trabajos y esperanzas de la gente. Si no escuchamos bien las llamadas de Jesús, no pondremos palabras de esperanza en la vida de los que sufren.

Hay algo paradójico en algunos discursos de la Iglesia. Se dicen grandes verdades y se proclaman mensajes muy positivos, pero no tocan el corazón de las personas. Algo de esto está sucediendo en estos tiempos de crisis. La sociedad no está esperando "doctrina social" de los especialistas, pero escucha con atención una palabra clarividente, inspirada en el Evangelio y pronunciada por una Iglesia sensible al sufrimiento de las víctimas, que sale instintivamente en su defensa invitando a todos a estar cerca de quienes más ayuda necesitan para vivir con dignidad.

José Antonio Pagola

## Pensamiento Hospitalario:



**"Para todo acudamos a María. Ella es Nuestra Madre. Ella así lo desea vivamente. Ella es nuestra intercesora. Ella suplirá todo lo que nos falta a nosotros."**

*(San Benito Menni, c. 452)*

## Espiritualidad y Oración:

### Oración a la Virgen María Madre del Consuelo

Oh María, Madre de Jesús y Madre nuestra;  
a ti confiamos nuestras vidas, nuestra familia,  
nuestras necesidades, preocupaciones y  
sufrimientos.

Tú eres nuestro Consuelo,  
porque nos alcanzas a tu Hijo  
cuando en realidad lo necesitamos.

Por ti nos ha venido el consuelo de Dios,  
Jesucristo, nuestro Señor.

Él cargó con nuestros pecados  
y sufrimientos para otorgarnos el perdón,  
consuelo y la paz.

Concédenos buscarle siempre  
en su Iglesia, donde nos espera para  
llenarnos de amor y de paz.

Así, llenos de su consuelo, también nosotros  
podremos consolar a cuantos lo necesitan.  
Amen.

